

El futuro es incierto pero no importa

José Ignacio Villarroel ,Co-founder en Abaqus.

Estamos en el momento del año donde las proyecciones para los próximos 12 meses se toman los titulares en la prensa financiera. Las más reputadas instituciones de inversión hacen sus proyecciones para el cierre de 2025 del S&P 500, el IPSA y el valor del dólar, entre otros.



Al examinar el desempeño de estas proyecciones, nos encontramos con que la precisión de las mismas es bastante baja. Según datos de Bloomberg en los últimos 25 años los estrategas de Wall Street estimaron el nivel del S&P 500 con un error promedio de más de un 15% -en valor absoluto- y los "mejores" fallan más de 10%. Es más, en los últimos 4 de 5 años, todos los analistas de la muestra fueron más pesimistas que la rentabilidad obtenida por el índice.

A nivel local, el resultado es parecido, la encuesta de economistas del Banco Central proyectaba a fines de

2023 un tipo de cambio en torno a 850 pesos para el cierre de 2024. Más parecido al spot de ese momento (880) que al valor efectivo (996). De manera similar, el promedio de las proyecciones para el IPSA en 2024 hace 12 meses terminó con un error de algo más de 7% vs. el nivel de cierre del índice este año que recién pasó.

Con todo, sabemos que hay relaciones estructurales entre los activos y herramientas que permiten construir políticas de inversión óptimas, minimizando riesgos y planificando las inversiones según los objetivos personales o familiares. El futuro es incierto... pero no importa.

On the record